

AJEDREZ

por Jaque Mate



FUTBOL

España - Italia

CON nuestro primer número de «EL MONTAÑERO» inauguramos esta sección, dada la importancia del tema a tratar, es de esperar que merecerá el interés y la colaboración de todos los ajedrecistas de la Agrupación y de todos aquellos que sin serlo sientan simpatía y afición por este noble juego.

Nuestro propósito es el de divulgar tanto como nos sea posible el ajedrez, para ello expondremos de la forma más sencilla las reglas de juego, sus leyes y sus reglamentos, expondremos la manera de jugar lo mejor posible, estudiaremos las partidas más interesantes jugadas entre los maestros del ajedrez, plantearemos problemas, cuyas soluciones publicaremos en los números siguientes, pondremos todo nuestro interés en que se entablen torneos entre los aficionados de la Agrupación etc., etc. Resumiendo que haremos todo cuanto esté en nuestras manos para que esta sección sea de las de más interés y agrado para todo lector de «El Montañero».

Para darle una introducción a este tema hablaremos un poco sobre los principios del ajedrez, sobre su historia. Detalle este muy digno de tenerse en cuenta.

El origen del ajedrez parece remontarse a la más remota antigüedad. Se pierde, por así decir, en la oscuridad de los siglos.

La teoría más aceptada es la de que este juego, con más o menos parecido al actual, tiene su origen entre los árabes o persas, o bien en la India, de donde pasó a Persia en el siglo VI, de allí pasó a la Arabia, en el VII; hasta que en el siglo IX los árabes lo introdujeron en Europa.

Algunos tratadistas, los menos, le suponen un origen griego, y le atribuyen su invención a Palamedes, diciéndose que con él distraía a sus soldados en las horas de asueto, durante el largo sitio de Troya.

Una leyenda atribuye la invención del ajedrez a Sissa, hijo de Dahir, quien estando encargado de educar e instruir a un príncipe real, se propuso componer un juego en el que, no obstante ser el rey la pieza principal, nada pudiera hacer sin la ayuda de sus súbditos. Agradó tanto al principio el nuevo juego, que en un rasgo de generosidad, ofreció a su inventor que pidiera todo lo que quisiera; y éste queriendo dar una nueva lección a su real discípulo, le pidió un grano de trigo por la primera casilla, dos por la segunda, cuatro por la tercera, ocho por la cuarta y así sucesivamente duplicando el número de la casilla anterior hasta llegar a la 64. El monarca accedió a la petición creyéndola sin importancia, pero ultimado el cálculo, que era el de una progresión geométrica, resultó la suma de 87.000 billones de granos de trigo, cantidad que no era posible reunir en todo el país.

Se cree que el ajedrez se introdujo en Europa a principios o bien ya entrada la Edad Media. La forma de jugar actual data tan solo del siglo XVI, en el que fué aceptada la suerte final o sea el Jaque mate. Desde épocas remotas se jugaba de diversas maneras en los países orientales. Otra modificación de importancia, en comparación con el juego antiguo, fue el enroque con lo que quedó transformado en el moderno ajedrez con que actualmente se juega.

Gran perfección había alcanzado este juego en la corte de Tamerlán, así como en la de los califas de Bagdad y de Córdoba, en los cuales se practicaban ya las jugadas a ciegas que eran prácticamente desconocidas en Europa hasta la época contemporánea.

En la Edad Moderna es cuando se establece lo que se llamó período nuevo o científico, en que los jugadores juegan sistemáticamente, guiados por principios fijos, en cuanto lo permite la naturaleza de este juego, y deducidos del análisis, sobre todo en las sali-

Continuando el programa de partidas internacionales que había anunciado, se jugó el pasado día 27 de marzo el encuentro con el equipo representativo de Italia, que sigue ostentando el título de Campeón del Mundo. El conjunto italiano pues, era esperado por la afición española con cierto pesimismo, ya que era conocido su juego rápido y de conjunto que le caracteriza y que desborda a la defensa mejor seleccionada, aún jugando la perfecta W.M. El equipo italiano demostró la fama de que venía precedido, venciendo a la Selección Nacional por 3 goles a 1 en un encuentro al que faltó brillantez por parte del equipo español, que solo contaba con un hombre efectivo en el terreno de juego: Gonzalvo III. Ganó pues Italia, porque mereció ganar y la buena impresión que se obtuvo de nuestro conjunto en Portugal, quedó evaporada en el partido jugado contra Italia en Madrid. Nos unimos pues al elogio que toda la afición española dedica a Gonzalvo III en este partido que aunque gustó, defraudó.

OTIN.

das y en el final del juego.

España fué el primer país que en el período histórico tiene una escuela propia formada por ajedrecistas de fama universal. Entre ellos destacan por su importancia indiscutible, Lucena, Damiano y sobre todo Ruy López de Segura, el cual publicó un tratado sobre este juego, considerado como la mejor obra de su tiempo. Ruy López es el precursor de la escuela que lleva su nombre.

Curiosidad ajedrecista es el ajedrez viviente, o sea en el que las piezas quedan representadas por personas ataviadas con trajes adecuados, el origen de esta modalidad de juego parece ser Indio. En Barcelona, en las fiestas del Palacio de Bellas Artes de 1906, figuraban en el programa de festejos diversas partidas a celebrar de ajedrez viviente.

Y ahora dejamos para el número próximo de «El Montañero» el exponer algunos datos de sumo interés, sobre las leyes y reglamento de este juego, así como la forma de proceder en toda partida de ajedrez.

Así que, queridos lectores, hasta el próximo número en el cual dará comienzo la publicación de problemas de ajedrez.